



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

PERSPECTIVAS A MEDIANO PLAZO

*Perspectivas para la producción y el comercio
mundial de bananos y frutas tropicales*

2019 – 2028



PERSPECTIVAS A MEDIANO PLAZO

*Perspectivas para la producción y el comercio mundial
de bananos y frutas tropicales*

2019 – 2028

Cita requerida:

FAO. 2020. *Perspectivas a mediano plazo: perspectivas para la producción y el comercio mundial de bananos y frutas tropicales 2019-2028*. Roma.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

© FAO, 2020



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales (CC BY-NC-SA 3.0 IGO; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: “La presente traducción no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en [idioma] será el texto autorizado”.

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Fotografías:

Fotografías de la parte superior de la portada (de izquierda a derecha): ©FAO/Giulio Napolitano; © FAO/Sergio Amaral

Fotografía de la parte central de la portada: ©Biodiversity/Anne Vezina

Fotografías de la parte inferior de la portada (de izquierda a derecha): ©FAO/Giuseppe Bizzarri; ©FAO/Sergio Amaral

Fotografía de la cubierta posterior: ©Biodiversity/Anne Vezina

Prólogo

Las perspectivas a mediano plazo para 2019-2028 para la producción y el comercio mundial de bananos y frutas tropicales fue producido para el Grupo intergubernamental sobre el banano y las frutas tropicales, órgano auxiliar del Comité de Problemas de Productos Básicos.

Su elaboración corre a cargo del Equipo de inversiones internacionales y frutas tropicales de la División de Comercio y Mercados de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en Roma, y los cuadros que contiene reúnen la información de que dispone la FAO, complementada con datos obtenidos de otras fuentes, en particular en lo que se refiere a las estimaciones preliminares.

El Equipo de inversiones internacionales y frutas tropicales proporciona estudios y análisis sobre las inversiones agrícolas en los países en desarrollo, así como datos y análisis económicos sobre las frutas tropicales. Entre las publicaciones periódicas se cuentan análisis de mercado, evaluaciones de las perspectivas y previsiones relativas al banano y las frutas tropicales. Asimismo, el Equipo ayuda a los países en desarrollo a diseñar y aplicar políticas nacionales relacionadas con la inversión agrícola responsable.

El informe puede consultarse en el sitio web de la FAO, en las siguientes direcciones:

<http://www.fao.org/economic/est/est-commodities/banano/es/>

<http://www.fao.org/economic/est/est-commodities/frutas-tropicales/es/>

Nota sobre la metodología

Los datos y la información presentados en este perspectivas a mediano plazo proceden de comunicaciones con fuentes nacionales y asociados del sector de los países que participan en el comercio, datos mensuales extraídos de la base de datos Trade Data Monitor (TDM) y la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade) e información y datos secundarios resultantes de investigaciones documentales. Todos los datos que se presentan en el informe deben considerarse provisionales.

Perspectiva a mediano plazo de la producción y el comercio mundial de bananos y frutas tropicales¹

Introducción

Los bananos y, en particular, las frutas tropicales constituyen una importante fuente de crecimiento económico, ingresos, seguridad alimentaria y nutrición para las zonas rurales de muchos países en desarrollo. Aunque los datos relativos a la producción y el consumo de estos productos básicos pueden subestimarse debido al cultivo extensivo en pequeñas parcelas familiares, la información disponible indica que su importancia en la oferta mundial de alimentos ha aumentado considerablemente en las últimas décadas.

En esta perspectiva se examinan el banano y las cuatro principales frutas tropicales, esto es, mango, piña, aguacate y papaya.² En conjunto, la producción de estos productos básicos aumentó a una tasa media compuesta del 2,3 por ciento anual en la década de 2009 a 2018, alcanzando un total de 210 millones de toneladas en 2018. Aproximadamente el 99 por ciento de la producción tuvo lugar en países en desarrollo. Visto por región, el 56 por ciento de la producción se originó en Asia, el 26 por ciento en América Latina y el 15 por ciento en África. El comercio creció rápidamente, en un 3 por ciento anual, y más de tres cuartas partes de las exportaciones se destinaron a los mercados de importación de los países desarrollados. Sin embargo, si se exceptúa el banano, el comercio internacional de estas importantes frutas sigue siendo pequeño en proporción

a la producción total. Por tanto, las oportunidades de crecimiento comercial son considerables.

Las proyecciones relativas al banano y las frutas tropicales presentadas en esta perspectiva de mediano plazo abarcan un horizonte de diez años, de 2019 a 2028. Éstas se elaboraron a partir de un modelo global de equilibrio parcial que incluye a los principales países productores, consumidores y comercializadores. El modelo tiene en cuenta la superficie y el rendimiento de los cultivos por el lado de la oferta, a fin de tratar de captar las diferentes dinámicas de la oferta inherente a los cultivos perennes en la medida en que responden tanto a los precios como a los factores de costo. Por el lado de la demanda, los principales factores impulsores del consumo son la población, los ingresos y los precios en relación con los precios de las frutas sucedáneas. En esta versión del modelo, en las ecuaciones de la demanda sólo se especifican los precios relativos (reales) de las diversas frutas tropicales. Los precios internacionales y los precios internos, que influyen en los volúmenes comerciales, se ven afectados por los aranceles y los costos de transacción, que en esta perspectiva se han asumido como constantes. Los precios nacionales e internacionales permiten que en los mercados la oferta y la demanda de productos básicos nacionales e internacionales se equilibren.

Las proyecciones dependen de supuestos de importancia fundamental sobre el crecimiento de factores impulsores clave como los ingresos, la población y los costos de los insumos, así como de las condiciones específicas que rodean la producción de frutas tropicales en el sector rural. Estas incluyen los costos de oportunidad de la tierra, que a su vez se ven afectados por los precios de otros productos básicos agrícolas, las actividades rurales y las estructuras de propiedad, así como por las estructuras de las cadenas de comercialización implicadas. Las proyecciones macroeconómicas utilizadas se basan en aquellas facilitadas por el Fondo Monetario Internacional en su "Global Economic Outlook" y en las proyecciones de población de las Naciones Unidas. Las condiciones agrícolas que también pueden afectar al sector se han extraído de la publicación Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO 2018-2027. Como proyección de referencia, en esta perspectiva se asume que las políticas vigentes actualmente continuarán en el futuro. Las proyecciones presuponen un clima normal y excluyen los efectos del

¹ Este documento se centra en las proyecciones a mediano plazo relativas a los bananos y las principales frutas tropicales. En las páginas web de EST sobre el banano (<http://www.fao.org/economic/est/est-commodities/bananas/es/>) y sobre las frutas tropicales (<http://www.fao.org/economic/est/est-commodities/tropical-fruits/es/>), se puede encontrar información detallada sobre la situación más reciente del mercado de estas frutas, así como sobre el grupo de las frutas tropicales menores no incluidas en las previsiones.

² Las frutas tropicales menores, que se producen y comercializan en volúmenes considerablemente más pequeños, como los litchis, durianos, rambutanés, guayabas, granadillas, no se incluyen en este informe.

cambio climático y eventos como el fenómeno de El Niño, que afectan periódicamente a la producción en la región de América Latina. Las proyecciones también suponen que las enfermedades de las plantas existentes y emergentes, como el marchitamiento por *Fusarium* del banano, no tienen repercusiones adicionales.

Todo cambio en relación con estos supuestos se podría utilizar para elaborar escenarios alternativos, que pueden compararse con esta proyección de referencia. Por ejemplo, el impacto de las crisis de la oferta en la producción, el consumo y el comercio. Más recientemente, se llevó a cabo una simulación alternativa para evaluar el posible impacto económico del marchitamiento por *Fusarium* de Raza 4 tropical del banano en la producción y el comercio mundial de este producto. Los resultados de este escenario se publicaron en la edición de noviembre de 2019 de la publicación bianual de la FAO *Perspectivas Alimentarias*.³ Los efectos de los cambios provocados por el clima en la superficie mundial sembrada de banano y frutas tropicales, los cambios en los rendimientos reales y alcanzables, así como el impacto del aumento de la frecuencia de los fenómenos climáticos extremos en la producción y el comercio, se podrían evaluar de manera similar introduciendo los cambios respectivos en las especificaciones del modelo.

Perspectivas

El escenario que subyace en las perspectivas a mediano plazo relativas al banano y las frutas tropicales parece muy positivo. Respaldada por su condición novedosa, la demanda de frutas tropicales se ha mantenido en gran medida firme en la última década. Por otro lado, la demanda de bananos, que hasta hace unos años mostraba signos de madurez, también ha adquirido una fuerza considerable a partir de 2016, debido sobre todo al elevado crecimiento de los ingresos en los países en desarrollo y a una imagen muy positiva para la salud en los países desarrollados, donde el consumo per cápita ha ido creciendo a partir de una base relativamente baja (la mitad de la cantidad media mundial per cápita). Por el lado de la oferta, los rendimientos por hectárea de las fincas/plantaciones son a menudo un múltiplo de aquellos cultivos de zonas templadas en los trópicos. Además, a pesar de los costosos insumos, particularmente en forma

de plaguicidas, transporte y mano de obra, los márgenes de beneficio de las frutas más valiosas (mangos, aguacates y papayas) son elevados.⁴ Esto debería de favorecer una mayor inversión en la producción de estas frutas. Desde el punto de vista comercial, los altos márgenes, combinados con monedas relativamente débiles en los países de América Latina, respaldarán la producción y las exportaciones a los países desarrollados, en particular a los Estados Unidos y la Unión Europea. Además, se prevé que el fuerte aumento de los ingresos y las mejoras en los sistemas de transporte de los países en desarrollo de Asia promuevan un mayor avance y comercio Sur-Sur en esa región.

Producción

Según las proyecciones, la producción mundial total de bananos y frutas tropicales crecerá a un ritmo del 1,8 por ciento anual entre 2019 y 2028, tras registrar un crecimiento del 2,3 por ciento anual en la década anterior. Con base en el escenario de referencia, se prevé que en 2028 la producción supere ligeramente los 255 millones de toneladas. Los mayores proveedores de estas frutas deberían estar ubicados en Asia, que según las previsiones representará el 55 por ciento de la producción mundial de frutas tropicales, lo que supone una ligera disminución con respecto al 56 por ciento correspondiente al período base 2016-2018. A pesar de haber perdido parte de su cuota de mercado, se prevé que la India siga siendo el mayor productor mundial de frutas tropicales, con aproximadamente una cuarta parte de la producción mundial en 2028. China, Filipinas, Indonesia y Tailandia son también grandes productores de frutas tropicales en Asia. En América Latina y el Caribe, que actualmente tiene una participación del 26 por ciento a nivel mundial, Brasil, Ecuador, México y Costa Rica seguirán liderando la producción. La participación de la región debería de disminuir ligeramente en la próxima década, debido a la expansión de la producción en las regiones competidoras. El África en desarrollo⁵ tiene actualmente una cuota de producción del 15 por ciento, que se prevé que aumente en un punto porcentual. Alentados por la creciente demanda, los incentivos para una mayor producción provendrán de

³ <http://www.fao.org/3/CA6911EN/CA6911EN.pdf>

⁴ Véase "*Profitability and Cost in Growing Mango Orchards*", K. Bakhsh, et al. *Journal of Agricultural Sciences* 2006, Vol. 2, 1. Véase también, "*Sample Avocado Production Costs and Profitability Analysis for Florida*". E. Evans et al. Universidad de Florida (2017), <http://edis.ifas.ufl.edu>.

⁵ El África en desarrollo incluye a todos los Estados africanos excepto Sudáfrica.

Figura 1

Producción mundial de bananos y frutas tropicales por región

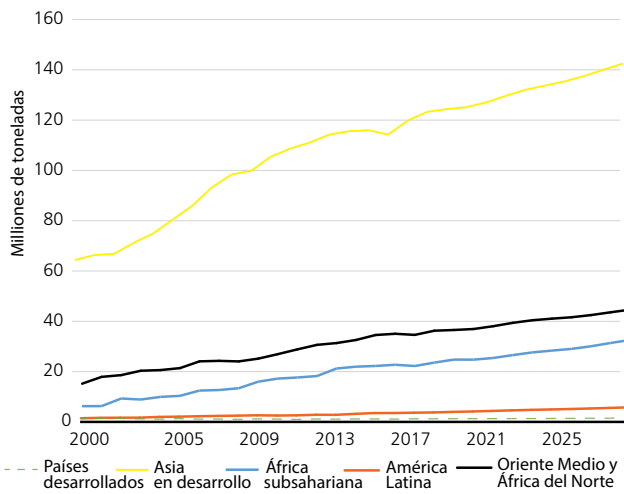
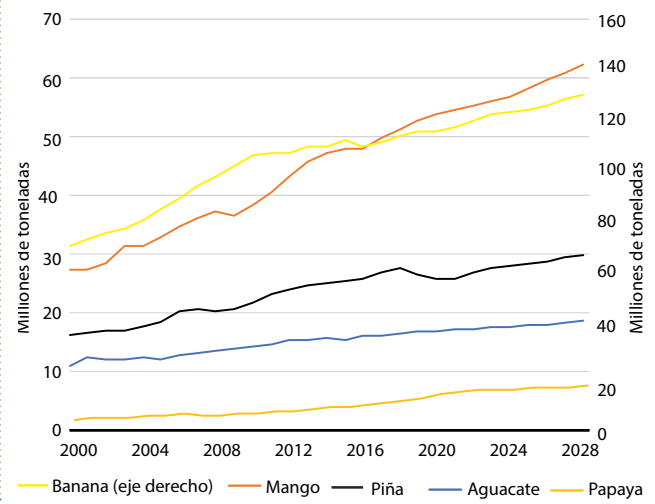


Figura 2

Producción mundial de bananos y frutas tropicales



los precios firmes en relación con los costos de producción, y del crecimiento tendencial de los rendimientos de los cultivos a medida que los sectores se comercialicen más. Las proyecciones indican que la superficie mundial destinada al banano y las frutas tropicales crecerá en alrededor del 1 por ciento anual, situándose en 15 millones de hectáreas en 2028. Aunque esta superficie representa menos del 1 por ciento⁶, del uso mundial de las tierras cultivables, la proporción es mayor en muchos países tropicales, como Costa Rica, donde se prevé que la producción de frutas tropicales tendrá una gran importancia económica en comparación con otros cultivos agrícolas.

Las proyecciones apuntan a que la producción mundial de bananos crecerá a un ritmo del 1,5 por ciento anual, hasta alcanzar los 135 millones de toneladas en 2028. De entre las frutas consideradas en estas proyecciones, el banano registra el crecimiento más lento debido a que su demanda está bastante saturada en la mayoría de las regiones y es impulsada principalmente por el crecimiento de la población. El banano es el principal cultivo en lo que se refiere a volumen entre las frutas tropicales y se prevé que represente aproximadamente el 53 por ciento del total de la producción mundial de frutas tropicales en 2028, frente al 58 por ciento aproximadamente de 2009, ya que la demanda de otras frutas tropicales, en particular mango y aguacate, ha aumentado rápidamente.

Asia debería de mantener su importante participación en la producción con un 54 por ciento, e India debería seguir siendo el mayor productor mundial de bananos con un volumen previsto de 33 millones de toneladas. El crecimiento de la producción en la India resultará respaldado por la amplia demanda interna como consecuencia de un mayor crecimiento de la población. Se prevé que la producción en la prominente región exportadora de América Latina y el Caribe (fundamentalmente Ecuador, Brasil, Guatemala, Colombia, Costa Rica y México) alcance los 34 millones de toneladas, estimulada por la demanda de importaciones de clientes clave de los mercados desarrollados.

Según las proyecciones, la producción mundial de mango alcanzará los 65 millones de toneladas en 2028, con una tasa anual de crecimiento del 2,1 por ciento durante la próxima década. Se prevé que Asia, que además de ser la región nativa es, con creces, la principal región productora, experimente un descenso en su participación en la producción, del 71 por ciento en 2019 a alrededor del 69 por ciento en 2028. La participación de la India, el mayor productor de Asia, debería de reducirse a un 35 por ciento en 2028, frente al 38 por ciento del período base. La producción de mango en India se destina en gran medida a los mercados locales e informales. Se prevé que la participación del África en desarrollo aumente marginalmente, del 13 al 15 por ciento, y que la producción en esa región crezca en un 2,4 por ciento anual, ya que, según las proyecciones, el consumo local impulsado por

⁶ Datos basados en la base de datos de OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas: 2019-2028

el crecimiento de la población, estimulará la producción. Dentro de la región, se prevé que Malawi, Nigeria, Sudán y Kenya continúen siendo los mayores productores. Durante el mismo período, los pronósticos indican que la participación de América Latina y el Caribe en la producción disminuirá ligeramente. Esto debería ocurrir como consecuencia del debilitamiento del crecimiento en algunos países de la región, especialmente en México y Brasil, respectivamente los dos mayores proveedores de la región.

Las proyecciones indican que la producción mundial de piña crecerá a un ritmo del 1,9 por ciento anual, hasta alcanzar los 31 millones de toneladas en 2028. Entre las principales frutas tropicales, la piña es la menos concentrada en cuanto a distribución geográfica, ya que ningún país produce más del 12 por ciento de la producción mundial. Los diez principales productores debería seguir representando alrededor del 70 por ciento de la oferta mundial en 2028, pero se puede prever un cambio gradual en las cuotas de producción. Asia está posicionada para seguir siendo la mayor región productora, pero se prevé que su participación en la producción disminuirá ligeramente al 41 por ciento. Las proyecciones apuntan a que la participación de los países en desarrollo de África aumentará del 19 al 23 por ciento, con un fuerte crecimiento continuo de la producción total de alrededor del 4,0 por ciento anual, respaldado por el elevado crecimiento de la demanda interna de la población. La creciente participación de la región en el cultivo de piñas ha de atribuirse en gran medida a un nuevo aumento de la producción en Nigeria, el mayor productor de la región y el octavo del mundo, así como en otros grandes productores africanos, como Angola, Benin, Camerún, Ghana y la República Unida de Tanzania. La producción en América Latina y el Caribe seguirá aumentando, pero a un ritmo mucho más lento que en la década anterior, como consecuencia de una desaceleración de la demanda de importaciones a medida que el mercado avanza hacia la madurez. Costa Rica se convirtió en el mayor productor mundial de piñas durante la última década con una tasa de crecimiento promedio anual de casi el 5 por ciento. Durante el período abarcado por las proyecciones, el crecimiento debería reducirse a una tasa más sostenible del 1,8 por ciento anual, con una producción que aumentará a 3,5 millones de toneladas en 2028, aproximadamente el 11 por ciento de la oferta mundial. La producción del Brasil, el segundo mayor productor, continuará con el lento crecimiento que ha

caracterizado al sector de frutas tropicales de este país en la última década.

Las proyecciones apuntan a que la producción mundial de papaya aumentará a 15,8 millones de toneladas en 2028, con un crecimiento del 1,6 por ciento anual. Entre las principales regiones productoras, se prevé que el mayor crecimiento lo experimente Asia, en donde la cuota de producción total debería de pasar del 58 por ciento al 61 por ciento. Según los pronósticos, la producción de India, el mayor productor mundial, aumentará en un 1,7 por ciento anual, frente a la impresionante tasa de crecimiento del 4,0 por ciento anual de la última década. Por otro lado, la cuota de producción de la región de América Latina y el Caribe seguirá disminuyendo, del 31 por ciento al 28 por ciento. Según las previsiones, la producción de Brasil, que actualmente ocupa el cuarto lugar en la oferta mundial después de haber visto disminuir su cuota del 20 por ciento de la producción mundial alcanzada en 2000, seguirá reduciéndose hasta situarse en un nivel estimado del 5 por ciento en 2028. Es probable que la producción de África crezca en aproximadamente un 2 por ciento anual, con lo que la participación global de la región en la producción de papaya aumentará marginalmente hasta el 11 por ciento.

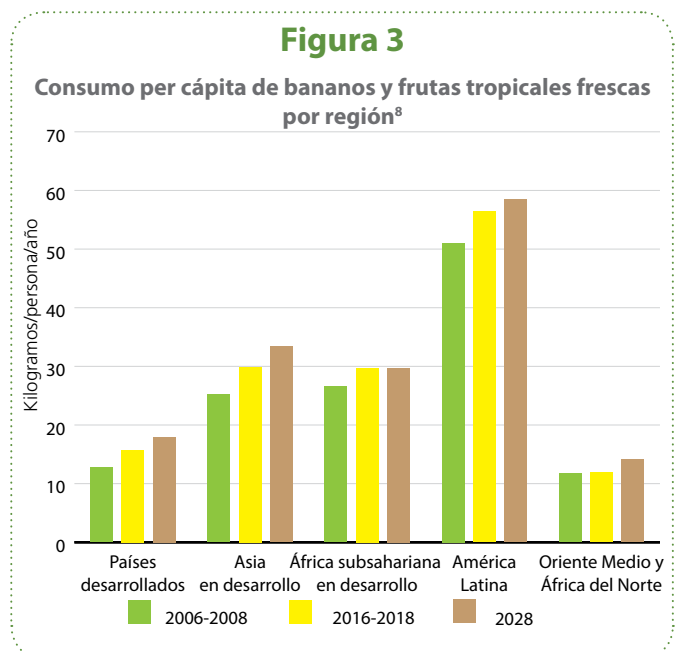
El aguacate tiene el nivel de producción más bajo de este grupo de frutas tropicales, pero su producción ha sido la de más rápido crecimiento en los últimos años, apoyada por la rápida expansión de la demanda de importaciones. Se prevé que la producción alcance los 9,2 millones de toneladas en 2028, más de dos veces y media superior a la de 2009. La concentración de países y regiones es alta en la producción de aguacate, ya que los diez principales países productores representan más del 80 por ciento de la producción mundial y alrededor del 73 por ciento de la producción tiene lugar en América Latina y el Caribe. En respuesta a la creciente demanda mundial, se prevé que la producción de México, el mayor productor mundial, crezca un 2,9 por ciento anual en los próximos diez años. La producción de aguacate ha estado arraigándose también en otros países de América Latina y el Caribe, sobre todo en Colombia, pero también en República Dominicana y Perú, donde los volúmenes de producción se han más que triplicado en la última década y se proyecta una mayor expansión. La producción de aguacate en Asia se ha mantenido en niveles relativamente bajos, situándose en torno a las 520 000 toneladas en

el período de referencia, pero se prevé que aumente a 873 000 toneladas en 2028 debido al crecimiento de la demanda regional e interna. Indonesia es el principal productor asiático, aunque a pequeña escala y, según las proyecciones, su producción aumentará a una tasa anual del 3,6 por ciento. Se pronostica que el crecimiento de China supere el 3 por ciento anual, alentado por el rápido y continuo aumento de la demanda interna. En el África en desarrollo, donde se prevé que el crecimiento anual de la producción se mantenga constante en un 2,5 a 3 por ciento, los principales productores seguirán siendo Kenya, Etiopía y Camerún, cuyas producciones deberían de aumentar casi en 3 por ciento anual en la próxima década, lo que equivale aproximadamente al crecimiento de la población. El aguacate es también la única fruta tropical principal de la que los países desarrollados representan una parte importante de la producción, siendo los Estados Unidos, la Unión Europea, Israel y Sudáfrica los principales proveedores de este grupo. Sin embargo, dadas las mayores expectativas de crecimiento para los productores de los países en desarrollo, se prevé que la proporción de productores de los países desarrollados se reduzca durante la próxima década, pasando del 8 por ciento en el período de referencia al 6 por ciento en 2028.

Consumo⁷

Con la excepción de los bananos, cuya demanda parece estar en un proceso de saturación en muchos países, la demanda per cápita de frutas tropicales está creciendo más en los países en los que recientemente partió de una base relativamente baja, es decir, en particular en las zonas no tropicales. En América Latina, donde el consumo per cápita es actualmente alto (Figura 3), el consumo está aumentando lentamente: un 1,0 por ciento anual en términos per cápita en la última década y un 0,5 por ciento anual proyectado para la próxima. Del mismo modo, la demanda per cápita en África tampoco está aumentando rápidamente. En Asia, se prevé que el consumo per cápita aumente un 0,9 por ciento anual, impulsado en gran medida por los ingresos mucho más elevados de la India. La demanda crece más rápidamente en los países desarrollados; el consumo per cápita aumentó un 2,5 por ciento anual en promedio en la última década y se prevé que continúe haciéndolo, aunque a un ritmo

menor del 1,0 por ciento anual, pero este ritmo menor se ve afectado fuertemente por la previsión de un crecimiento mucho más lento del consumo de bananos. Dado el bajo nivel de consumo per cápita en los países desarrollados, las oportunidades de crecimiento futuro siguen siendo considerables. Las estimaciones del consumo pueden estar subestimadas, ya que no incluyen la producción y el consumo informal de los hogares, que en muchos países en desarrollo es difícil de cuantificar. Cabe señalar también que los niveles calculados representan el consumo global de fruta fresca (producción menos el comercio neto de fruta fresca) y, salvo en el caso de las piñas, donde la transformación de la fruta es más significativa, no tienen en cuenta los volúmenes de fruta fresca que se transforman y que pueden destinarse a los mercados de exportación.

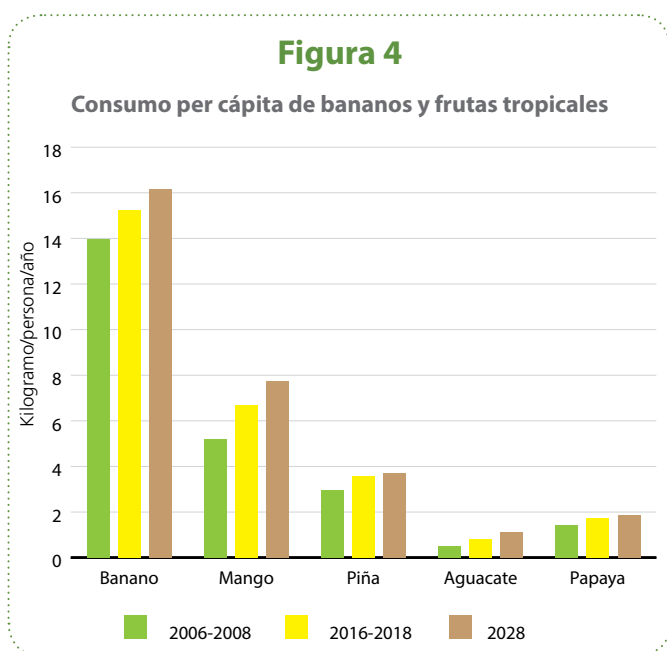


Por tipo de fruta, el banano tiene con creces el mayor consumo en comparación con el resto de las frutas, pero el consumo per cápita se ha mantenido estable a nivel mundial en torno a los 15 kilogramos desde 2010; puede aumentar ligeramente en el mediano plazo. Se prevé que el consumo per cápita de mango alcance los 7,8 kilogramos anuales y se mantenga en su nivel más alto en Asia, con 10,7 kilogramos, frente a los 8,6 kilogramos de América

⁷ Como se ha señalado, el consumo es un residuo calculado y, como tal, incluirá la fruta fresca procesada, que, si se comercializa, seguirá considerándose como consumo interno en los datos presentados.

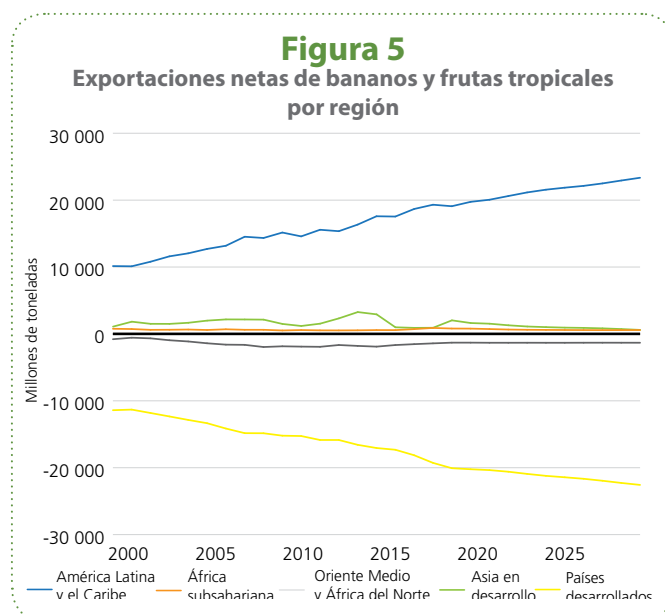
⁸ Consumo aparente dividido por la población. Por determinadas razones, la estimación puede ser demasiado baja, dada la producción y el consumo en los hogares donde los valores no se notifican, o demasiado alta, dado que algunos productos pueden elaborarse o desperdiciarse en de la cadena de valor. Los cálculos deben ser indicativos de las tendencias.

Latina. El consumo de mango es más bajo en los países desarrollados, con menos de 1 kilogramo por persona, pero ha aumentado rápidamente. En el caso de la piña, las proyecciones apuntan a que el consumo mundial aumente a 3,7 kilogramos por persona, alcanzando alrededor de 11,7 kilogramos por persona en América Latina, pero permaneciendo por debajo de los 3 kilogramos en Asia y en alrededor de 2 kilogramos en los países desarrollados. El consumo de papaya, que debería de mantenerse estable en torno a los 6 kilogramos por persona en América Latina, está aumentando más rápidamente en Asia, de unos 2 kilogramos por persona a 2,3 kilogramos por persona en 2028. Según las proyecciones, el consumo de aguacate será el de mayor crecimiento, aunque a partir de la base más baja. En América Latina, se prevé que su consumo aumente a 5,7 kilogramos por persona en 2028, en comparación con 4,4 kilogramos en el período base. Los países desarrollados deberían de seguir siendo el segundo mayor consumidor de aguacates, con un peso proyectado de 2,4 kilogramos por persona en 2028. En promedio, el consumo per cápita de aguacates en los países desarrollados creció casi en un 9 por ciento anual entre 2009 y 2018, y se prevé que aumente como mínimo en un 2,9 por ciento anual durante la década hasta 2028. Las proyecciones también indican que el consumo de aguacate aumentará en Asia, pero que se mantendrá a menos de un cuarto de los niveles globales per cápita en términos absolutos. Esto ofrece una gran oportunidad para un mayor crecimiento en los mercados mundiales de este producto agrícola.



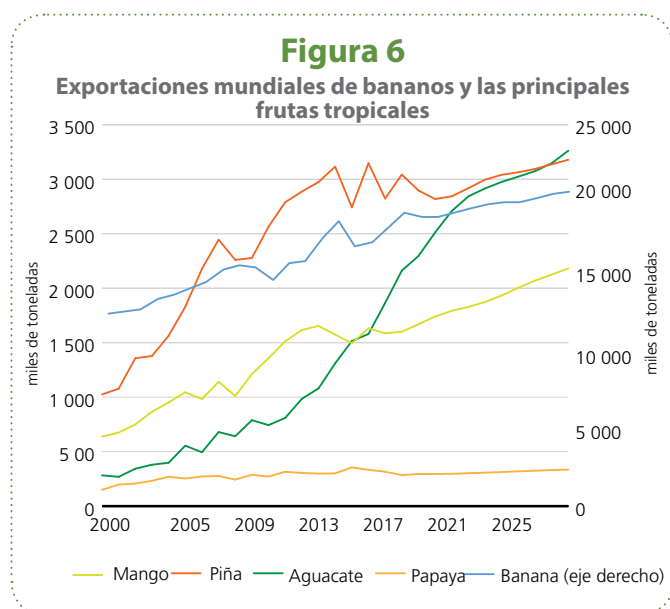
Trade

Se prevé que el comercio total de bananos y frutas tropicales alcance los 29,6 millones de toneladas en 2028, con un crecimiento del 1,5 por ciento anual a mediano plazo, frente al 2,7 por ciento anual registrado entre 2009 y 2018. La menor tasa de crecimiento se debe principalmente al crecimiento más lento del comercio del banano, que tiene una cuota del comercio del 73 por ciento entre estas frutas. En general, sólo se comercializa alrededor del 12 por ciento de la producción total de banano y frutas tropicales. Como se muestra en la Figura 3, América Latina y el Caribe son la principal fuente de comercio de bananos y frutas tropicales. La región representó el 78 por ciento del total de las exportaciones de banano y frutas tropicales en 2016-2018, y este porcentaje debería de aumentar al 80 por ciento en 2028. En cuanto a las importaciones, los países desarrollados importaron casi un porcentaje similar de estas frutas, aproximadamente el 80 por ciento en 2016. Se prevé que esta proporción disminuya ligeramente a mediano plazo, debido sobre todo a que las importaciones de Asia, lideradas por China, aumentarán más rápidamente.



En el comercio mundial, el banano seguirá siendo la fruta más exportada y se prevé que los envíos alcancen un volumen cercano a los 22 millones de toneladas en 2028. Las proyecciones apuntan a que América Latina y el Caribe mantendrá firmemente su posición como el principal proveedor de banano a los mercados mundiales, con un porcentaje estimado del 80 por ciento de los

envíos totales en 2028, que equivale a un volumen de 17,1 millones de toneladas. En Ecuador, el principal exportador mundial, los volúmenes de exportación deberían de experimentar un nuevo aumento y situarse en 7,4 millones de toneladas en 2028, frente a los 6,3 millones de toneladas del período base, manteniendo así su cuota de un tercio del mercado. Se prevé que Costa Rica y Guatemala, el segundo y tercer mayor proveedor de bananos, mantengan su participación del 12 por ciento-13 por ciento. El porcentaje de las exportaciones de África debería de seguir disminuyendo, en parte debido a la mayor erosión de su preferencia arancelaria con la UE previstas para el período 2009-2020 (véase más adelante).



Las piñas frescas han sido la segunda fruta tropical fresca más importadas después del banano, y se prevé que las importaciones aumenten en un 1,3 por ciento anual en la próxima década, hasta alcanzar los 3,2 millones de toneladas en 2028. Sin embargo, las proyecciones indican que esta tasa se situará por debajo del crecimiento anual del 3,4 por ciento registrado entre 2009 y 2018, buena parte del cual puede atribuirse al rápido crecimiento de las exportaciones durante ese período en Costa Rica. El país emergió como el mayor exportador de piña fresca entre 2009 y 2018, pero en los últimos años el crecimiento de sus exportaciones se ha desacelerado considerablemente debido a que su producción ha alcanzado una alta capacidad. No obstante, se prevé que las exportaciones de Costa Rica sigan creciendo y alcancen los 2,3 millones de toneladas o el 71 por ciento

del total mundial en 2028, frente al 67 por ciento de 2019.

Según se prevé, las importaciones de piña de los países desarrollados, que representaron el 85 por ciento de las importaciones mundiales durante el período de referencia, aumentarán a casi 2,6 millones de toneladas en 2028. El comercio de piña fresca como parte de la producción total debería de mantenerse en torno al 10 por ciento. Sin embargo, el comercio de piña procesada y enlatada, aunque no incluido en el análisis formal en estas perspectivas, también es un elemento importante del mercado internacional, en el que los países asiáticos, en especial Tailandia y Filipinas, son los exportadores netos más importantes, y la Unión Europea y los Estados Unidos los dos principales importadores.

Según las proyecciones, las exportaciones de mango alcanzarán los 2,2 millones de toneladas en 2028 y, si bien crecerán a un ritmo del 3 por ciento anual, seguirán siendo bajas en relación con la producción total. Los países desarrollados deberían de seguir representando alrededor del 65 por ciento del total de las importaciones, pero su participación debería disminuir debido a que el comercio dentro y con otras regiones está aumentando. Se prevé que las cuotas de mercado de los exportadores de América Latina y el Caribe aumenten hasta el 62 por ciento, debido al rápido crecimiento de México, el mayor exportador mundial. Por otro lado, se proyecta que la participación de Asia disminuya del 35 por ciento en 2019 a un 28 por ciento en 2028. Este descenso debería de atribuirse principalmente al estancamiento de las exportaciones de Tailandia, el mayor exportador de la región actualmente, que, según las proyecciones, se mantendrá por debajo del ritmo de crecimiento del comercio mundial. Aunque se prevé que las exportaciones de la India aumenten, este incremento no tendría un efecto significativo en la participación general de Asia, ya que la India es un actor comparativamente pequeño en el comercio mundial de mango, con una participación prevista del 12 por ciento en 2028.

El comercio de aguacates frescos en relación con la producción es el más alto entre las principales frutas tropicales, con un 32 por ciento en el período de referencia. El comercio del aguacate es también el de más rápido crecimiento, habiendo aumentado a un ritmo promedio anual del 13,1 por ciento entre

2009 y 2018, y se prevé que crezca a un ritmo medio anual del 3,4 por ciento en los próximos diez años. Las proyecciones indican que las exportaciones alcanzarán los 3,2 millones de toneladas en 2028. Los países desarrollados representan actualmente el 91 por ciento del total de las importaciones y, según las proyecciones, esta proporción debería aumentar ligeramente a mediano plazo, ya que se prevé que su demanda se mantenga firme. Los países de América Latina dominan el mercado de exportación con un 85 por ciento de las exportaciones, y se prevé que esta participación aumente hasta el 89 por ciento en los próximos diez años, principalmente como resultado de una importante expansión del sector en México, en gran medida para satisfacer la creciente demanda en los Estados Unidos y la Unión Europea.

Las exportaciones de papaya deberían crecer a un ritmo del 1,7 por ciento anual a medio plazo, hasta alcanzar las 318 000 toneladas en 2028. Los países desarrollados siguen siendo los mayores importadores de papaya, con un 95 por ciento del total de las importaciones. América Latina domina las exportaciones con cerca del 87 por ciento del comercio total. Las proyecciones indican que esta proporción aumentará a medida que disminuyan las exportaciones de Asia. En especial, en países como Malasia e India en donde es probable que los suministros locales no puedan seguir el ritmo del crecimiento del consumo.

Conclusiones

Las proyecciones indican que los sectores del banano y las frutas tropicales seguirán figurando entre los de más rápido crecimiento en la agricultura y, como tales, merecen la atención de los encargados de formular políticas que buscan fuentes de crecimiento económico y mitigación de la pobreza en las zonas rurales de los países tropicales. Si bien en términos cuantitativos la producción y el comercio de frutas tropicales siguen siendo bajos en comparación con muchos otros productos agrícolas, su importancia en términos de valor es considerable. En particular, en lo que se refiere al aguacate, el mango y

la papaya, que crecen a partir de una base más baja, es probable que tanto el volumen como el valor del comercio aumenten aún más a mediano plazo. Esto será particularmente beneficioso para los países de América Latina, quienes satisfacen predominantemente la creciente demanda de estos productos en los países desarrollados y otros países templados, donde el consumo de estas frutas tropicales es bajo en términos per cápita y su imagen como alimentos saludables es cada vez más reconocida.

Sin embargo, es importante señalar que el escenario presentado en esta perspectiva es sólo un resultado plausible entre muchos. Las proyecciones de mercado que abarcan 10 años están sujetas a muchas incertidumbres causadas por factores como los brotes de diversas enfermedades de las plantas, las perturbaciones meteorológicas debidas al cambio climático, los cambios en las políticas y los entornos económicos potencialmente volátiles que pueden afectar al desarrollo económico de los principales países proveedores. Los cambios en las preferencias de los consumidores y en la tecnología son factores adicionales que pueden conducir a resultados imprevistos. Un estudio más detallado de estas incertidumbres puede ser útil para comprender la evolución de la economía de los mercados mundiales del banano y las frutas tropicales, así como los factores que los afectan. A este respecto, los resultados de referencia del presente informe ofrecen la posibilidad de examinar los posibles efectos de escenarios alternativos que podrían obtenerse bajo diferentes supuestos. Por ejemplo, la reciente evaluación del posible impacto económico de la fusariosis del banano R4T en la producción y el comercio mundial de banano demostró que una mayor propagación de R4T implicaría, entre otras cosas, una pérdida considerable de ingresos y empleo en el sector bananero en los países afectados, así como un aumento considerable de los costos de consumo en los países importadores, en distintos grados en función de la propagación real de la enfermedad.



CONTACTOS

Equipo de inversiones internacionales y frutas tropicales:

Pascal.Liu@fao.org

Sabine.Altendorf@fao.org

Giuseppe.Bonavita@fao.org

División de Comercio y Mercados (EST)

Departamento de Desarrollo Económico y Social (ES)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)